

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Barras bravas, deseo y goce. Una perspectiva psicoanalítica.

Presentado por:

MANUEL FERNANDO CARMONA DUARTE

Director:

JAIRO GALLO

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROYECTO DE GRADO

COLOMBIA

2015

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

TABLA DE CONTENIDO

1. Resumen.....	3
1.1 Justificación.....	4
1.2 Planteamiento del Problema.....	6
1.3 Objetivos.....	6
1.3.1 Objetivo General.....	6
1.3.2 Objetivos Específicos.....	6
2. Marco de Referencia.....	7
3. Marco Teórico.....	14
4. Estrategia Metodológica.....	24
5. Análisis de la información.....	30
6. Discusión y Conclusiones.....	41
7. Listado de Referencias.....	44
8. Bibliografía.....	48

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Resumen

Los grupos de barras bravas, históricamente están relacionados con los Hooligans, término que hace parte de un anglicismo, que se refiere a las personas que causan problemas o violencia. Esto último, es tal vez el aspecto que socialmente identifica a la barra brava. Sin embargo, en este trabajo a través de un estudio de caso como método psicoanalítico de investigación, se entrevistará a un integrante de una barra brava. El interés aquí gira en torno a los conceptos de goce y deseo trabajados en el psicoanálisis de la primera época de Lacan, tomando como base el Seminario VII “La ética del psicoanálisis” en donde el deseo en tanto falta moviliza al sujeto a la búsqueda del objeto perdido, que da lugar a un goce primario, a saber, brindado por el *objeto a*, cosa que lo pone en el terreno de lo imposible, de lo que no tiene acceso, de lo real, pues las leyes del deseo se equiparan al límite de la castración.

Palabras claves

Barra Brava, deseo, goce, significante, Otro.

Abstract

Those who tend to be the most uncontrollable football fans, have been continuously related with the term “Hooligans”. This word, which is in fact an Anglicism, means a violent troublemaker. As a matter of fact, violence is the characteristic that society has used to identify hooligans. Nevertheless, through the psychoanalytic theory, a wider dimension will be analysed. In this order of ideas, the main idea will be focused on concepts like enjoyment and desire, which as a result of Lacan’s investigation between 1953 and 1963, establishes that when there is lack of desire, the subject will be influenced in order to get the lost object that leads to the primary enjoyment, which at the same time is given by the object A itself. Therefore, it is moved into the impossible, the inscrutable, the reality, because the desire’s laws are comparable with the limits of castration.

Key words

Hooligans, desire, enjoyment, signifier, Autre.

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Justificación

En el mundo existen diferentes prácticas de orden cultural, religioso, deportivo, etc., que influyen positiva y negativamente en la dinámica de la sociedad y sostenimiento de la misma. Las barras bravas son un fenómeno social que se presenta en varios lugares del mundo y en los últimos años ha tomado un mayor protagonismo, debido a las repercusiones sociales negativas que ha tenido, entre ellas la muerte de algunas personas a causa de sus enfrentamientos. Para citar un ejemplo, en el mes de septiembre, el periódico El Espectador (2013) publicó un artículo en su página web acompañado de un video en donde se pueden apreciar un gran grupo de hinchas de dos equipos ucranianos, que sostienen una pelea al término de un partido de fútbol de dicho país. Según el periódico El Tiempo (2014) En el mes de noviembre de 2014 en España, al final de un partido de fútbol, dos Barras de equipos diferentes se enfrentaron dejando como resultado una persona de 43 años muerta.

En Colombia también se presentan estos hechos. El periódico El Espectador (2013) realizó una publicación sobre el proyecto radicado por el Partido Político MIRA en el Congreso de la República en el mes de septiembre, debido a los constantes brotes de violencia que se vienen presentando con estos grupos. Este fenómeno está concentrado en las ciudades principales del País. Establecer el inicio del origen de las barras bravas en Colombia es difícil en la medida en que no se precisa con exactitud en la literatura existente sobre este tema, además que es reducida en cuanto a este tema se refiere. Sin embargo, se presume que aparece en la década de los 90's. Según el diario ADN (2013) las primeras barras bravas conformadas con una estructura organizada, se conformaron a partir del año de 1996, en ciudades como Bogotá, Medellín y Cali. Con el pasar del tiempo el fenómeno se esparce por varias ciudades de Colombia.

Socialmente, han causado malestar los comportamientos generados por los integrantes de las barras bravas, la percepción que se tiene sobre ellos socialmente es negativa. A pesar de ello, las barras bravas en Colombia han intentado mostrar una cara diferente a la sociedad, a partir de la creación de programas de convivencia y trabajo social con jóvenes. Como muestra de ello una de las barras bravas de Colombia llamada “Los Del Sur” tiene una sede social de la cual se desprenden un equipo de fútbol y un proyecto de inclusión para los jóvenes pertenecientes a

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

barrios populares de la ciudad de Medellín. Esto lo hacen a través del fútbol planteando que su objetivo es “los esfuerzos propuestos por una barra con amplia visión social promueve proyectos ambiciosos dentro de la comunidad en general” (Los Del Sur, (sf) párr. II).

Todo lo anterior es una muestra de cómo estos grupos en el presente, se han convertido en un actor social organizado que influye sobre la convivencia de la comunidad que habitan, ya sea por su aporte social o por sus actos perjudiciales. Es un fenómeno que se ha trabajado desde algunas áreas de las ciencias sociales como la antropología y la sociología, inclusive desde el Estado con las alcaldías y la Policía de cada ciudad. Los registros sobre este tema desde la psicología no son tan amplios, y en una menor cantidad utilizando un cuerpo teórico como el psicoanálisis.

Por la naturaleza de su objeto de estudio, la psicología debe ocuparse por la investigación de los fenómenos humanos y en especial de los recientes, teniendo en cuenta que con el tiempo aparecen nuevas formas de manifestar lo psíquico. Esto contribuye al fortalecimiento de su cuerpo teórico. Pero la psicología, no debe quedarse solo con el hecho de querer ampliar o revalidar sus teorías, sino además, de intentar contribuir al bienestar de la humanidad, pues qué otro propósito puede tener una ciencia humana si no es éste. Sobre todo, en el caso en mención que actualmente representa un malestar para la convivencia de una comunidad que ya se encuentra en deterioro.

El interés de esta investigación pasa por analizar la forma en que se articula el deseo y el goce de un sujeto dentro de una barra brava, lo que lo impulsa a estar allí y por el contrario, fijarse en otra serie de cosas, como por ejemplo grupos alrededor de la música, religiosos, políticos, etc., o en actividades de otro orden como la academia, el trabajo, la adquisición de dinero, o cualquier otro tipo de objeto en la que un sujeto pueda poner su interés, de acuerdo a su deseo inconsciente.

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Planteamiento del problema

Las barras bravas, son percibidas como fuente de problemas sociales referidos a temas como la seguridad, falta de respeto por la vida del otro, consumo de drogas y bebidas alcohólicas, violencia física y psicológica. La percepción de la mayor parte de la sociedad es negativa.

Sin embargo, para efectos de la formulación de la presente investigación el interés es teórico, y pasa por el ejercicio de analizar lo que moviliza a un sujeto a pertenecer a una barra brava y no la dinámica de ésta como tal. Lo anterior teniendo en cuenta la noción de goce y deseo, conceptos que según el psicoanálisis son determinantes en la vida anímica de un sujeto y lo llevan presentar comportamientos singulares, en otras palabras, aquello que moviliza al sujeto a hacer parte de una barra brava en tanto falta.

Pregunta Problema

¿De qué forma se articulan el goce y el deseo en un sujeto perteneciente a una barra brava?

Objetivos

Objetivo General

Analizar el modo en que se articulan el goce y el deseo en un sujeto perteneciente a una barra brava.

Objetivos específicos

- Determinar cómo es el proceso de identificación del sujeto en la barra.
- Identificar qué otros aspectos además de goce y deseo influyen en la participación del sujeto en la barra brava.

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Marco de referencia

El deporte, es una actividad a la que se pone gran interés. Pero, entre los diferentes deportes el fútbol es el deporte más popular del mundo. Este, trasciende más allá de la cultura, el modelo económico, la clase social, el género, y todas aquellas características que pueden diferenciar a los seres humanos.

Los seguidores de este deporte, por lo general tienen un equipo de preferencia, que ocupa la mayor parte de su atención. Aquello que une a los sujetos a cualquier equipo puede variar sustancialmente de uno a otro, en tanto, algunos prestan mayor importancia e interés que otros, haciendo parte de su vida como un aspecto vital.

Las barras bravas, históricamente están relacionados con los Hooligans, término que hace parte de un anglicismo, que se refiere a las personas que causan problema o violencia. Esto, se remonta a la época de los 60' en Inglaterra, sin embargo, sostiene la antropóloga Liz Crowley (2005) de la Universidad de Manchester, en una entrevista publicada en la página web de la BBC "Siempre ha existido un tipo de violencia relacionada con el deporte, y sobre todo relacionada con el fútbol"(párr. 5). Indica que incluso, desde mucho antes de los 60', ya habían reportados incidentes de violencia en el fútbol, como lo fue el partido disputado entre el Liverpool y Manchester United en el año de 1912. Aun así, Croweley (2005) sostiene que "El fenómeno empezó un poco antes aquí que en otros países europeos, y por eso dicen que es la enfermedad de los ingleses, que hemos exportado a Europa""(párr. 15).¹ Es en Inglaterra donde se origina este fenómeno alrededor del fútbol. Que más tarde se convertirá en lo que se conoce hoy como barras bravas.

Las investigaciones en Colombia sobre el tema de barras bravas desde una perspectiva psicoanalítica, o con que use el paradigma psicoanalítico como base de la investigación, son difíciles de encontrar, tanto de forma impresa como en internet. En otros países latinoamericanos como en el caso de Argentina, el tema de las barras ha tenido una mayor trascendencia. Esto

¹ (Con esta cita, no se quiere decir que este fenómeno sea una enfermedad, se tiene en cuenta en el sentido en que indica los orígenes del mismo).

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

puede deberse a que es un país que en el que el psicoanálisis tiene una gran acogida, además de que el fenómeno del barrismo tuvo su entrada a Latinoamérica por este País. Pero sobre todo, una de las razones principales es que allí el barrismo se ha convertido en una problemática social debido a su comportamiento violento.

De acuerdo con la investigación de Gil (2006) en América Latina el fenómeno llega por Argentina, en donde se conforman grupos de hinchas de diferentes equipos que intentan seguir el prototipo de comportamiento que tenían los Hooligans. Luego de ello, se extiende por el continente llegando a países como Chile, Perú y Colombia. En el presente, se encuentra en la mayoría de países Latinos, denominados como “barras bravas” debido a lo que marca su comportamiento, la violencia.

En Colombia es difícil precisar en qué año aparece el barrismo, pero al parecer empieza en la ciudad de Bogotá. A mediados de los años 90's aparece de manera consolidada. El diario ADN (2013) de la ciudad de Bogotá reseña en un artículo que las primeras barras bravas del país nacen en Bogotá y son pertenecientes a los equipos Millonarios y Santafe. Surgen entre los años 1992 y 1993, pero es hasta el año de 1997 en que las diferentes barras empiezan a conformarse sólidamente.

El comportamiento violento, es tal vez, el aspecto con que socialmente se identifica a la barra brava. Sin embargo, no por ello es posible afirmar que este sea el fin último de estos grupos o su principal actividad. Antes de continuar con esta apreciación, es interesante ver que se entiende por violencia y cómo ésta cobra una connotación diferente de acuerdo al contexto en que se sitúe, su uso, el fin y la forma en que aparece.

En el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2001) dice que violencia hace referencia a “Cualidad de violento”; “acción y efecto de violentar o violentarse”; “Acción violenta o contra el natural modo de proceder”; “acción de violar a una mujer” (Párra. 1).

Para la Organización Mundial de la Salud (2002) la violencia es:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

comunidad que acuse o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (p. 15).

Por otra parte, en un diccionario en la web de psicología de Galimberti (2006) se encuentra que:

Desde el punto de vista psicológico la violencia se considera como una figura de la agresividad (v.), que se registra en reacción a verdaderas o presuntas injusticias sufridas, como intención de realizar la propia personalidad, o como incapacidad de pasar del principio del placer al principio de realidad, con la consiguiente intolerancia a la frustración (v.). Desde el punto de vista psicoanalítico S. Freud clasificó la violencia entre las figuras de la pulsión de muerte en perenne dialéctica con las pulsiones de vida que están en la base de la sexualidad y de la autoconservación (P. 1097).

Retomando la idea de que de acuerdo al contexto, uso, fin y forma en que aparezca la violencia, tiene una connotación diferente, se pueden analizar los siguientes ejemplos: según Lorenzano (1992) en el siglo XII la Iglesia Católica en el periodo conocido como la Santa Inquisición, fue actor de hechos violentos en nombre de Dios, provocando guerras y asesinando personas (contexto, uso, fin y forma); En el libro Historia del Antiguo Continente (1977) se estableció que Adolf Hitler en el Holocausto Nazi, fue responsable de la muerte de 6'000.000 personas, entre los cuales se encontraban judíos, polacos no judíos, comunistas opositores, gitanos, homosexuales, católicos, minusválidos y personas con algún tipo de deficiencia cognitiva, todo ello bajo la premisa de tener una nueva raza pura de alemanes para el mundo y su dominio (contexto, uso, fin y forma); En muchos de los países del mundo se han librado guerras

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

físicas e ideológicas con el fin de lograr soberanía, y en algunos casos como en el de Estados Unidos, impartir orden en el mundo (contexto, uso, fin y forma).

Los ejemplos anteriores están sujetos a todo tipo de controversia, sin embargo, son funcionales para ilustrar, el modo en que aparece la violencia. La concepción que se tiene de esta varía de acuerdo al modo en que se manifieste, al punto de ser aceptada socialmente, es decir que en sí misma la violencia al parecer no es un problema, si dependiendo del intención con la que se use. Las manifestaciones violentas de las barras bravas sí son rechazadas socialmente por la mayor parte de la sociedad.

Al revisar las investigaciones que se han hecho sobre el tema, son escasas las que no relacionan a las barras bravas con las manifestaciones de violencia como principal objeto de investigación.

Una de estas investigaciones en que no solamente se toca el tema de la violencia, se realizó en una universidad de Cali. Allí, la autora Leydy Villamil (sf) plantea que “El propósito de esta investigación es indagar desde la perspectiva psicoanalítica algunos aspectos referentes a la masculinidad de dos adolescentes pertenecientes a una barra brava.” (p. 1). Realiza un estudio cualitativo desde una perspectiva psicoanalítica teniendo en cuenta las categorías de agresividad, castración, significado de la barra y función paterna, a través de entrevistas a dos jóvenes pertenecientes a una barra brava.

Otra investigación sobre el tema se realiza en la ciudad de Bogotá que implica una postura psicoanalítica, pero a su vez, con presupuestos teóricos de la etología. Es realizada por dos docentes de la Fundación Universitaria Luis Amigo. Aquí Uribe & Castaño (2013) postulan que

en concreto vamos a relacionar los conceptos de «agresión intraespecífica» y «lucha ritualizada», de la Etología, con el concepto freudiano de <narcisismo de las pequeñas diferencias>, con el ánimo de mostrar que estos conceptos son solidarios, pues describen fenómenos semejantes, que, sin embargo, ocurren en contextos diversos, pues el concepto de narcisismo de las pequeñas diferencias es aplicado por Freud en el estudio de los seres humanos, mientras que

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

los conceptos de la Etología son aplicados en principio, para dar cuenta de fenómenos ocurridos en los animales (p.p. 1 y 2)

En esta investigación, aparte de resaltar la violencia como principal aspecto de identificación de las barras bravas, además incluyen un paradigma de conocimiento diferente a los usados en psicología, es decir la etología que tiene un objeto de estudio y campo de acción diferente. Sin embargo, se mantiene la tendencia de marcar la violencia como el aspecto principal de las barras bravas.

En Buenos Aires, Argentina, un grupo de investigadores realizaron un estudio sobre la violencia como una forma de unión al interior de una barra. Al respecto Vítale, Mendez, Faraci & López (2009) mencionan que:

En el transcurso del proceso investigativo estamos realizando dos tipos de acciones en simultáneo: recolección de datos primarios para su posterior análisis, y recopilación y análisis de datos secundarios. El estudio de los primeros, nos permite considerar que uno de los factores de permanencia de las barras bravas son los fuertes lazos libidinales establecidos entre los miembros de la misma. En el mismo sentido, y tomando en esta oportunidad los aportes teóricos del psicoanálisis, consideraremos que la ligazón que mantiene cohesionados a los miembros de una barra brava es la violencia (p.1).

Aquí para los autores, la violencia más allá de ser una dificultad social de las barras bravas, se convierte en algo que brinda estabilidad al grupo. Esta sirve de conexión grupal y fortalecimiento en las relaciones de los integrantes.

Para el Dr. en ciencias sociales de la Universidad de Guadalajara con especialidad en antropología Rodolfo Aceves (2010) las barras bravas son vistas como tribus, de este modo plantea que “Así las tribus consisten en grupos que se forman en las sociedades de masas ante el declive del individualismo, constituidos a partir del sentimiento de pertenencia, en función de una ética específica y en el marco de una red de comunicación” (p. 3). Se contemplan los grupos

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

desde una perspectiva de tribu, referenciándolo desde Michel Maffesoli con el que buscan mostrar que el individualismo pasa a segundo plano, dando lugar al individuo dentro de un grupo social, o en la posmodernidad como lo llama Meffesoli tribus que surgen ante la caída del individualismo, donde éste cobra importancia en tanto están constituidos a partir de un sentimiento de pertenencia, dirigidos hacia algo específico.

En Bogotá se realizó una investigación con la barra de Los Comandos Azules. “Esta investigación buscó estudiar las formas sociales de las barras (composición y jerarquía, por ejemplo), las funciones sociales, y los sentidos de pertenencia a dichos grupos” (Clavijo, 2004, p. 5). Contemplan las barras bravas como un grupo social organizado. Además, contextualizan la violencia desde dos perspectivas: física y simbólica. También, en Bogotá se realizó otra investigación a partir de un trabajo de campo. Asdrúbal (2008) encontró que:

Este artículo, que tiene como base la tesis de maestría El centro de la mirada (Ávila, 2003), expone cómo se encuentran organizadas las llamadas barras bravas en Bogotá (Colombia). Se muestra gráficamente cómo es el espacio mental de una barra brava en relación con el fútbol. También, se explican dos conceptos fundamentales que constituyen la razón de ser de sus creencias: la energía y el aguante (P. 3).

Se da importancia a los sistemas de creencias y como estos pueden dar forma a espacios mentales en las personas, entendido como los estados mentales que pueden llegar a tener en determinado momento los sujetos.

Para el antropólogo colombiano Clavijo (2004) “La barra brava es un espacio social, reconocido que existe en el conjunto social, con sus propias reglas y jerarquías, y que en general es productor y reproductor de identidades y sentidos de pertenencia” (P. 48). En su investigación

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

sobre las barras bravas en Bogotá, crea una perspectiva de reconocimiento y no de estigmatización sobre estos grupos.

Sin desconocer las implicaciones que trae consigo su comportamiento violento, es necesario apreciar este fenómeno social dentro de toda su dinámica, para poder comprenderlo. Al hablar de un grupo, se infiere que existe algo en común que convoca a una serie de sujetos a reunirse. Freud (1923) menciona que en el proceso de identificación el moldeamiento del Yo se da a partir de la imagen de aquel a quien ha tomado como modelo.

En una primera instancia el sujeto tomará como objeto de identificación a sus padres, dinámica que dará lugar a la conformación del yo, concepto entendido bajo la teoría freudiana que define a este como “la organización coherente de los procesos psíquicos, que integra la conciencia y gobierna el acceso a la motilidad, y que es investido, en forma narcisista, por la pulsionalidad” (Capella, 1998, p. 212). Lo anterior, sin querer decir que el Yo se conformará allí totalmente. Más adelante, en su desarrollo psíquico el sujeto cambiará sus objetos de identificación inicial. El sujeto buscará otras imágenes por las cuales remplazar las parentales, incluso podría hacerlo con un grupo. Los padres han contribuido al establecimiento de la norma en la infancia del sujeto, es decir que este inició la conformación del Súper Yo.

En la dinámica de las barras bravas, los sujetos pertenecientes a estos grupos, están inmersos allí en la medida en que lograron una identificación con el grupo, y aún más allá, con el líder de dicho grupo, (teniendo en cuenta que estos pueden tener varios líderes dependiendo de la jerarquía que posean), sustituyendo su yo por el Yo Ideal del Grupo o Yo Grupal, usando al líder como sustituto de su Súper Yo, que se conforma a partir del proceso de la figura del padre, como parte de la resolución del Complejo de Edipo

Capella (1998) plantea que “el Yo no es tan solo el Inconsciente (el Yo de razón pues), sino que es en gran medida inconsciente, y proviene justamente de la pulsionalidad inicial (P, 213)”. De allí, podría pensarse que esto hace parte de una construcción colectiva, pero de tipo inconsciente, en términos de identificación, es decir en términos freudianos, llevados por una fuerza pulsional que emana del ello, a sabiendas de la dualidad inconsciente y consciente del Yo.

De acuerdo a la orientación y el contenido de las anteriores investigaciones mencionada, se puede concluir que la mayor parte de los estudios que se han llevado a cabo sobre el tema de

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

barras bravas, tiene como principal elemento el estudio de la relación que tienen con la violencia. Esto en cierta medida pone una etiqueta a las barras bravas como un fenómeno directamente relacionado con la violencia. Si la etiqueta la proporciona la sociedad, de una u otra forma puede tomarse como lo esperado, teniendo en cuenta los prejuicios que en ella existen. Pero, si la etiqueta la proporciona el investigador, el ejercicio de investigar que aportes significativos podrá realizar, sí de entrada ya se asume que la barra brava es un ente generador de violencia y lo que se quiere determinar con los estudios es en que magnitud o de qué forma se presenta y el significado que tiene para ellos. La presente investigación no pretende corroborar si los barristas son o no violentos, o qué tipo de violencia practican. El rumbo de esta investigación está dirigido a ir un poco más allá de este aspecto, y analizar que lleva a un sujeto a pertenecer a una barra brava y lo que pueda encontrar allí, es decir, ver de qué manera se articula el deseo y el goce de un sujeto al interior de una barra brava.

Marco Teórico

Significante y Significado

Saussure es el primero en ahondar en el tema de la lingüística, para construir el concepto de significado y significante incluso en ese orden para darle mayor relevancia al significado que al significante, considerando que el significado cobra mayor importancia al dar cuenta del significante. “Si Pierce elaboró una teoría general de los signos, es a Saussure a quien debemos el primer desarrollo exhaustivo y científico del signo lingüístico en su concepción moderna” (Kristeva. 1999, p., 21).

En esta medida, el signo es aquello que se logra percibir a través de los sentidos, o como lo plantea Saussure, es la huella, lo que le queda al sujeto. “Saussure observa que sería ilusorio creer que el signo lingüístico asocia una cosa con un nombre; la ligazón que establece el signo se halla entre un concepto y una imagen acústica” (Kristeva. 1999. P., 21).

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

De acuerdo con Kristeva (1999) de allí se desprende para Saussure el postulado del significado y el significante, en donde el signo tiene dos partes importantes, el significado y el significante, en donde el primero hace referencia al concepto; mientras que el segundo, es aquello que se denomina la imagen sonora. Tiene una mayor relevancia el significado, ya que el significante es la representación psíquica del fonema usado para hacer transmitir lo percibido, por ejemplo, una palabra que esté en idiomas diferentes, pero el significado será lo que de valor. Sin embargo, menciona Saussure que no es que exista arbitrariedad en el significante en tanto de lo mismo X que Y o Z, sino que no es menester una relación directa entre el significado y el significante.

Lacan empieza a construir los conceptos de significado y significante a partir de lo planteado por Saussure, pero realizando una modificación relevante. Lacan en primera instancia va a cambiar el orden jerárquico esta relación, dando mayor importancia al significante que al significado.

El significante no es sólo una palabra, como lo tomaba Saussure, si no que puede ser un movimiento, una institución, un objeto o una relación. Pero depende de que sea inscrito en el orden de lo simbólico, sólo allí puede podrá adquirir un sentido, o mejor, un significado para el sujeto. En la teoría lacaniana se plantea que debajo del significante no hay nada, ya que el sujeto es quien lo provee de significado. Por lo general el significado que el sujeto le da a un significante de manera consciente, difiere del significado que representa a nivel inconsciente para él, que al final, es lo que cobra importancia en tanto éste lo determina.

El término deseo se conoce comúnmente como la pretensión de algo, por ejemplo, según el diccionario de la RAE (2012) es “1. m. Movimiento afectivo hacia algo que se apetece. 2. m. Acción y efecto de desear. 3. m. Objeto de deseo. 4. m. Impulso, excitación venérea” (párr. 1). Esta serie de definiciones, da pie para empezar a conceptualizar qué es el deseo para el psicoanálisis, en tanto se relaciona al campo de lo afectivo, de los impulsos y con el objeto. Sin embargo, es menester precisar la posibilidad de que el concepto de objeto de la RAE difiera al expuesto en el psicoanálisis, en donde se plantea en primer lugar que es diferente de lo denominado cosas (objeto tangible, inanimado); el psicoanálisis dice, que el objeto es aquello en

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

donde la pulsión intenta buscar su fin, puede ser una persona, un objeto parcial, real e incluso fantaseado.

A partir de la obra de Freud, algunos autores como Laplanche y Pontalis (1996) en relación al concepto de deseo y teniendo en cuenta que es de tipo inconsciente, mencionan que:

Tiende a realizarse restableciendo, según las leyes del proceso primario, los signos ligados a las primeras experiencias de satisfacción. El psicoanálisis ha mostrado, basándose en el modelo del sueño, cómo el deseo se encuentra también en los síntomas en forma de una transacción. (P, 96)

El Deseo es un concepto que no es fácil y breve de definir, Freud lo trabajó ampliamente en su obra. En primera instancia es posible comenzar por precisar qué va a diferenciarlo del concepto de necesidad, de acuerdo con Laplanche y Pontalis (1996) cuando Freud habla sobre los sueños, dice que es una forma de llevar a cabo un deseo que ha estado reprimido, y por otra parte, la elaboración alucinatoria del deseo, es lo que se conoce como el fantasma (en términos freudianos).

En la teoría freudiana se plantea que el deseo se diferencia de la necesidad (hablando de necesidades biológicas) ya que esta última hace referencia a cosas más específicas, como por ejemplo necesidades fisiológicas, como la sed en donde esta se supliría por ejemplo tomando agua. Mientras que el deseo obedece a lo que Freud llama “huellas mnémicas”, o en otros términos, recuerdos.

Estos recuerdos están ligados a experiencias pasadas, generalmente acontecidas en la niñez, producto de la “experiencia de satisfacción, a continuación de la cual [...] la imagen mnémica de una determinada percepción permanece asociada a la huella mnémica de la excitación resultante de la necesidad” (Laplanche & Pontalis, 1996, p. 96). Es decir que si en algún momento al sujeto se le presenta una situación que evoque una necesidad, este intentará satisfacerla recurriendo a

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

esa imagen que se construyó a partir de la huella mnémica producto de su experiencia. El intento de volver a ese momento satisfactorio de la necesidad, a lo sentido en ese instante, es lo que se denomina como deseo. Dicho proceso es llevado a cabo de forma inconsciente, por esta razón es que el deseo es de naturaleza inconsciente.

Jacques Lacan, psicoanalista francés y considerado por muchos uno de los más importantes psicoanalistas de los últimos tiempos, en el libro *La ética del Psicoanálisis*, conocido como el Seminario VII², al respecto del concepto de deseo hace un paralelo entre dos textos escritos por Freud: “Proyecto de psicología” de 1925 y “*Más Allá del Principio del Placer*”, para trabajar el siguiente punto:

Aparentemente, la función del placer sin duda organiza para el psiquismo humano las reacciones finales, sin duda el placer se articula sobre los presupuestos de una satisfacción y el sujeto se compromete en sus redes impulsado por una falta que es del orden de la necesidad, hasta hace surgir una percepción idéntica a aquella que, la primera vez, brindó la satisfacción (Lacan, 1960, p. 268).

El deseo obedece a la falta. Donde aparece la primera falta, o mejor en palabras de Lacan (1960), la falta original, depende de la relación que se gesta entre madre e hijo, siendo esta el primer objeto de deseo, que se conoce en psicoanálisis como el objeto a (objeto alfa). Allí el niño y la madre conforman una estructura unitaria, en donde el padre aparece con la función paterna, encargada de instaurar La Ley, interviniendo en esta relación con el fin de separar, o en términos psicoanalíticos, escindir, clivar. De este modo la madre deja de estar completa, y el niño, pierde su primer objeto de deseo, queda en falta. Así, la falta moviliza al sujeto en tanto que deseo. Para Lacan, el deseo es “Para Lacan, el deseo es «la metonimia de la falta en ser en la que se sostiene” (Salinas, 2005, p. 5). La búsqueda de ese objeto perdido, ese objeto a que deja en falta al sujeto,

² Libro establecido por Jacques-Alain Miller, quien fuera discípulo y asistente de los reconocidos Seminarios impartidos por Lacan sobre el estudio del psicoanálisis freudiano.

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

estará presente en el psiquismo del sujeto como agente movilizador, intentando volver a vivir aquello que produjo placer, en búsqueda de esas huellas mnémicas, la falta, claramente marca el deseo.

En el desarrollo del amplio concepto de deseo, el psicoanálisis lacaniano, hace referencia a su relación con el bien. Éste hace las veces de barrera, en la medida en que la ética del psicoanálisis es la ética del deseo. Es decir, que cuando Lacan (1960) habla del bien, del Bien Supremo se refiere a la máxima de la ética, o mejor, la máxima de la moral. Para ello, realiza un recorrido por la filosofía de la ética iniciando con Platón y Aristóteles, citando inclusive el texto *Ética a Nicómaco*. El psicoanalista argentino José L. Slimobich et al. (2002) en el libro *Lacan: la marca de leer*, plantean de lo anterior que “la dirección de la ética aristotélica es <<el bien del hombre>>, Pero el bien del hombre ha de concretarse. El bien concreto para todos tiene un nombre: felicidad” (p. 26). La ética aristotélica, hace referencia al bien común, es responsabilidad del sujeto actuar acorde a lo esperado socialmente. De acuerdo con Slimobich et al. (2002) Lacan ante esto planteará que el sujeto queda supeditado al Otro, es el Otro quién dice lo que debe hacerse, de esta forma el sujeto no puede representarse a través de su deseo.

Seguido a esto, toma otros autores más recientes como Santo Tomas, Kant y Saade. Según lo expuesto por Slimobich et al. (2002) la ética kantiana desde la perspectiva de Lacan, lo que hace es poner en la ética del sujeto, la categoría del deber. Lo que haga el sujeto, será lo que demande el deber. De este modo el psicoanálisis plantea ante ello, que el sujeto no actúa por deber, en otras palabras, en la ética del sujeto (desde la postura psicoanalítica, porque desde otro lugar no es posible articularlo), lo que moviliza y determina su actuar es el deseo, éste reemplaza la noción de deber.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, Lacan plantea por qué la ética del psicoanálisis es la ética del deseo. “Tenemos entonces la clave para la diferencia entre moral y ética: -moral apunta al bien, al supremo bien, Respecto del deseo: esperen sentados; - ética: sostiene el acto por el deseo” (Slimobich, et al, 2002. P, 31). En la dinámica de la experiencia analítica, el analista, no puede ofrecer al analizado lo que demande, pues éste a través del análisis lo que buscará es que el

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

sujeto pueda llegar a enfrentarse a la magnitud de su deseo. El deseo hace parte de lo inconsciente, como dice Lacan (1960) en el terreno de lo no conocible, de difícil acceso.

El analista no puede dar respuesta a las demandas del sujeto, porque lo que instauraría allí es su deseo propio, entraría en el área de lo que se debe hacer, de la educación, de la inducción por una vía “correcta”, pasaría a dar respuestas el analista “lo que tiene es su deseo, no cualquier deseo sino un deseo advertido; este deseo es deseo advertido de que hay lo imposible. Y lo imposible advertido por el psicoanálisis es que el bien supremo no existe. Esta clausurado” (Slimobich, et al., 2002. P. 31). El deseo no se puede educar o adiestrar, sin embargo cabe la posibilidad de identificar su dimensión, de entrever hacia donde apuntaba, así sea en pequeña medida.

Continuando con lo planteado por Lacan (1960) sobre el bien y su relación con el deseo continúa diciendo que:

La larga elaboración histórica del problema del bien se centra a fin de cuentas en la noción de cómo son creados los bienes en tanto que se organizan, no en función de necesidades pretendidamente naturales y predeterminadas, sino en tanto que proporcionan materia para un reparto, en relación al cual se articula la dialéctica del bien, en la medida en que adquiere su sentido efectivo para el hombre (p. 275).

Lo anterior va más allá de la ética utilitarista de Bentham. La diferencia radica en que la utilidad del bien, no es sólo el fin del sujeto en términos de la satisfacción de sus necesidades, sino, dirá Lacan (1960) que el sujeto pueda hacer uso de él, más allá del simple uso en tanto útil, es decir en su utilización de goce. Los bienes enmascaran el deseo, así es que el sujeto busca objetos creyendo que cumplirán su deseo, pero en el deseo no tiene objeto, porque obedece a la falta. El sujeto intentará llenar, obturar la falta con algún objeto, influenciado por el Otro, de ahí que Lacan mencione que el deseo, es deseo del Otro. En esta relación con el supuesto objeto de placer, lo que en últimas aparece es el goce.

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

En la dinámica del deseo, Lacan introduce el concepto de goce, tomando los aportes realizados por Freud en *Más Allá del Principio del Placer*. El psicoanalista argentino Nestor Braunstein (2013) quien ha dedicado gran parte de su carrera a trabajar alrededor del concepto del goce, plantea en un texto escrito a partir de su texto *El Goce: un Concepto Lacaniano*, que para hablar de este concepto “es posible y necesario reescribir la historia del psicoanálisis”(Párr., 4). Allí comenta, que Lacan revisa en *Más Allá del Principio del Placer* en especial el concepto de la pulsión de muerte, que más adelante se conocería como goce.

Hay que tener en cuenta, que para Freud el principio del placer no es concebido en el sentido común del término, si no que actúa como regulador, desde la perspectiva económica, en la medida en que modera las cantidades de placer y displacer que causan tensión en el sujeto. Placer y displacer Freud (1920) los considera como “la cantidad de excitación presente en la vida anímica —y no ligada de ningún modo— así: el displacer corresponde a un incremento de esa cantidad, y el placer a una reducción de ella” (pp. 7- 8).

La elaboración del concepto de pulsión de muerte, nace en Freud (1920) como una necesidad de explicar algo que observa en los sujetos, que se sitúa más allá de lo contenido en el denominado principio de placer. Puede decirse que esto se da en las observaciones realizadas de las neurosis de guerra y los sueños que acompañaban a estas personas, sueños que perturbadores para los sujetos, y que a pesar de ello se presentaban una y otra vez; así, como el comportamiento que observó Freud en su nieto Ernstl al jugar desde su cuna, tirando los juguetes al suelo cuando su madre no estaba presente, una actividad de la cual Freud se sirvió para iniciar su explicación sobre la compulsión a la repetición, junto a las conclusiones de las neurosis de guerra en el texto *Más Allá del Principio del Placer*.

Freud describe que el juego de su nieto consistía en lanzar de su cuna un juguete atado de un hilo, y mientras lo hacía, pronunciaba “o-o-ci-o” lo que se interpretó como una exclamación de la palabra “*fort*” que traduce “se fue”. En una ocasión, observando el juego de Ernstl, vio que no sólo lanzaba el juguete, sino que lo recogía nuevamente halando del hilo y pronunciando “Da”, “acá está”. Esto Freud lo analizó como un acto en el que se podía observar la aceptación de la partida de la madre, ya que el niño no lloraba en su ausencia, ni presentaba comportamientos

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

similares para expresar algún tipo de desacuerdo, en palabras de Freud (1920), “este era un “logro cultural del niño: su renuncia pulsional (renuncia a la satisfacción pulsional) de admitir sin protestas la partida de la madre” (p. 9). Sin embargo, este juego era también una forma de compensar este hecho, de resarcirlo.

De esta manera es como se empieza a formar el concepto de compulsión a la repetición, ya Freud habló años atrás de repetición, y a bosquejar lo que Freud definirá más adelante como Pulsión de Muerte. Esta relación, surge de la sospecha que causó en Freud el hecho de que la compulsión a la repetición rememorara cosas en el sujeto que incluso causaban dolor. Sin embargo, al respecto Roudinesco y Poln dirán que esto no está en contra del principio del placer:

Esa compulsión, esa fuerza pulsional que produce la repetición del dolor, traduce la imposibilidad de escapar a un movimiento de vuelta atrás, sea o no displacentero su contenido. Ese movimiento regresivo lleva por recurrencia a postular la existencia de una tendencia a volver al origen, al estado de reposo absoluto, el estado de no-vida, de antes de la vida, lo que supone pasar por la muerte (2005, p. 921).

Es relevante, precisar que Freud en un principio veía la repetición como algo que obedecía a lo inconsciente explícitamente, sin embargo, luego de lo expuesto en “Más Allá del Principio del Placer” lo ubicará del lado de la pulsión, en tanto su condición de compulsivo. El psicoanalista Español José Antonio Naranjo Mariscal discípulo directo de Jacques – Alain Miller sobre la compulsión a la repetición dice que:

Con el cambio freudiano, no se trata ya de repetición sino de compulsión a la repetición. Esta compulsión se impone al principio de placer y de realidad, viniendo a su lugar y queda ligada, no al inconsciente sino a la pulsión. Añadamos algo: la repetición constituye un elemento de reducción, o sea de formalización, junto a la convergencia y evitación en la cura analítica –lo aparentemente diverso de una vida se simplifica al cristalizarse los significantes que

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

ordenan la repetición. Es el lado positivo de ese elemento negativo (p. 2).

La pulsión de muerte puede ser concebida como una contraposición al concepto de pulsión de vida. Esta pulsión de muerte, en su condición de pulsión, lo que busca es volver a un estado anterior, en este caso busca regresar a un estado inorgánico, en primera instancia, está dirigida hacia el interior generando autodestrucción; en un segundo momento, se dirige al exterior convirtiéndose en una pulsión agresiva. La pulsión de muerte es la pulsión por excelencia:

De hecho, lo que Freud intenta explícitamente designar con el término «pulsión de muerte» es lo que hay de más fundamental en la noción de pulsión, el retorno a un estado anterior y, en último término, el retorno al reposo absoluto de lo inorgánico. Lo que así designa, más que un tipo particular de pulsión, es lo que se hallaría en el principio de toda pulsión. (Laplanche, 1996, p. 341).

El concepto de goce carga en si cierta complejidad, debido a su relación con el deseo inconsciente del sujeto, además de que existe un problema y es que "se tiene la idea de que se lo puede aplicar a todo lo que le pasa a un sujeto, y se termina por no saber muy bien qué es entonces el goce" (Bernal, 2001, p. 1). Para Freud, lo que busca el sujeto es la reducción de la tensión que crea en él un malestar. La reducción de esta se consigue a través del placer. La satisfacción para Freud (1900) puede encontrarse en el sueño, como medio de cumplimiento del deseo inconsciente, es una forma de reducir tensión causada por la insatisfacción, por el displacer. En esta vía, Roland Chemama (sf) plantea que Lacan intenta ir más allá de la satisfacción freudiana, pero se muestra en desacuerdo con Freud al elaborar el concepto de goce, ya que plantea que hace referencia "al deseo inconsciente, lo que muestra que esta noción desborda ampliamente toda consideración sobre los afectos, emociones y sentimientos para

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

plantear la cuestión de una relación con el objeto que pasa por los significantes inconscientes” (Sin pág.).

El goce no puede situarse en la vía del placer, en donde el sujeto encuentra un objeto que es capaz de satisfacerlo totalmente. Así como tampoco en el otro extremo, el del displacer. “el goce no puede ser concebido como una satisfacción de una necesidad aportada por un objeto que la colmaría” (Chemama, (sf). Sin pág.). Para Braunstein (2013) el concepto de goce está relacionado directamente con el lenguaje, es decir que “El goce es el conjunto de modalidades en que el cuerpo es afectado por el lenguaje” (p. 1). A diferencia del deseo que no tiene objeto, el goce cambia de objeto, pues cuando el sujeto cree satisfacerse con alguno en particular, aparece otro, que al parecer va a satisfacerlo mucho más.

Para él, al igual que para Lacan, el goce es la contrapartida del deseo, al respecto menciona que “el deseo es deseo de lo que no se tiene, de lo que falta, mientras que el goce es lo que sí se tiene como exigencia del cuerpo, como “fuerza constante” de la pulsión” (Braunstein, 2013, p. 1). Aquí es necesario tener en cuenta que la pulsión desde el psicoanálisis Lacaniano hace referencia al deseo, a aquel empuje al sujeto hacia algo.

Teniendo en cuenta lo expuesto sobre la falta, la compulsión a la repetición y la pulsión de muerte, se podrá encontrar la relación entre estos conceptos si se ve de cerca la dinámica del goce. En esa búsqueda que emprende el sujeto para satisfacer su deseo, inconscientemente entra en círculo vicioso (compulsión de repetición), reemplazando un objeto por otro, aquí la repetición es un patrón constante, volviendo al sujeto presa del goce en tanto supuesto bienestar. Al creer que obturó la falta, que cumple su deseo de acuerdo a la demanda del Otro, no se da cuenta que cada vez está más lejos de éste, en esta medida el goce se torna perjudicial para el sujeto, pues lo va atrapando hasta su destrucción. Esto es causa también, de que al sujeto no es de fácil acceso reconocer su deseo, reconocer su falta, en buena medida por su naturaleza inconsciente; en otra, por la resistencia; y por último, la perspectiva de bienestar que aparenta brindar el goce.

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Estrategia metodológica

Para efectos de la presente investigación, se toma como referente teórico el paradigma psicoanalítico, y como estrategia metodológica, el estudio de caso, que es el método de investigación psicoanalítico por excelencia.

El estudio de caso, es comúnmente relacionado como una técnica de la metodología cualitativa, ocupando un lugar de gran importancia, Martínez (2006) se refiere sobre éste como una parte fundamental de la “investigación en las ciencias sociales y en la dirección de empresas, así como en las áreas de educación, políticas de la juventud y desarrollo de la niñez, estudios de familias, negocios internacionales, desarrollo tecnológico e investigaciones sobre problemas sociales” (P. 3 y 4). Es una técnica que se utiliza con frecuencia en diferentes áreas del conocimiento en donde se utilícela metodología de investigación cualitativa. Sin embargo, es importante mencionar que para algunos no es un método confiable de investigación. Esta oposición tiene su fundamento en el discurso de la ciencia positivista que adopta como único modelo de investigación válido la metodología cuantitativa. Se plantea que “no cumple con los requisitos de fiabilidad científica asociados a los métodos cuantitativos (Stoeker, 1991), y se generó el debate: metodologías cuantitativa versus cualitativa alrededor de la validez y fiabilidad de la investigación (Hamel, 1992; Platt, 1992).” Para los investigadores cuantitativos todo aquello que no sea susceptible de cuantificar, no puede ser tomado como un dato verídico, de tal forma que no le es posible pertenecer al discurso de lo científico.

Para el psicoanálisis el estudio de caso se contempla de una forma diferente, por fuera de los parámetros de la investigación cualitativa. Es más que un instrumento o método cualitativo. Es su método de investigación. Freud usó el estudio de caso con cada uno de sus pacientes, y del material clínico de sus sesiones fue teorizando hasta construir lo que él denominó como psicoanálisis. Al respecto el psicoanalista colombiano Jairo Gallo dice que “La epistemología Freudiana nos reporta una forma de producción cualitativa de conocimiento en la que se destacan su carácter interpretativo, singular y en permanente desarrollo, así como el papel del sujeto como productor de conocimiento” González (2000) (citado por Gallo, sf, p, 3). De este modo Freud

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

empezó a comprender la importancia de los datos que vienen del sujeto como una fuente de conocimiento que permite teorizar sobre el psiquismo humano.

En el estudio de caso, Freud encontró la forma de que crear teoría a partir de lo singular de cada individuo, de acuerdo con Gallo (sf)

El progreso de Freud, su descubrimiento, está en su manera de estudiar un caso en su singularidad. ¿Qué quiere decir estudiarlo en su singularidad? Quiere decir que esencialmente, para él, el interés, la esencia, el fundamento, la dimensión propia del análisis, es la reintegración por parte del sujeto de su historia hasta sus últimos límites sensibles, es decir hasta una dimensión que supera ampliamente los límites individuales (Párra. 33).

El psicoanálisis es una disciplina que dirige su trabajo en torno al sujeto, al uno a uno, aunque soportándose en la idea de Freud (1921) de que a pesar que la vida anímica sea singular aparece ligada al otro, este otro entendido como sus padres, hermanos, etc., y que aparece en diferentes formas, es decir como objeto de amor o de odio, modelo, etc. Sin embargo, habrá particular atención en el sujeto y su discurso, ya que por ese mismo postulado se sustenta que cada sujeto tiene una vida anímica propia y diferente al resto. De esta manera “el psicoanálisis es una práctica subordinada por vocación a lo más particular del sujeto, y cuando Freud pone en ello el acento hasta el punto de decir que la ciencia analítica debe volver a ponerse en tela de juicio en el análisis de cada caso” Lacan, 1973 (citado en Gallo (sf), párr. 34). A pesar de que se encuentren similitudes entre y uno otro paciente en algunos aspectos, es importante hacer hincapié en que cada sujeto es único en tanto la singularidad de su historia.

El estudio de caso y el psicoanálisis tienen una relación recíproca, el uno necesita del otro, pues “la singularidad desde el psicoanálisis es legitimada a través del estudio de caso, aportando a la teoría y a su vez, a la misma práctica” (Gallo, (sf) párr. 40). En el decir del sujeto se

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

encuentra la forma de acceder a su estructura psíquica, es tal vez la mejor vía de acceso al inconsciente.

Es menester precisar que sobre lo particular, o con mayor precisión, sobre lo singular no es posible generalizar y por ende crear teoría, en caso tal existiría una teoría por sujeto en el mundo. Sin embargo, en el caso del psicoanálisis:

lo singular, lo particular del estudio de casos tiene un valor generalizable, porque permite ir hasta la estructura del sujeto, eso particular que puede ser universalizable: "De hecho, sabemos desde ahora que es a nivel de lo particular que surge siempre lo que para nosotros es función universal... lo que ocurre, ocurre esencialmente a nivel de la estructura; y la estructura, hay que recordarlo, y justamente creo que hoy, antes de avanzar un paso, es necesario que se los recuerde, es lo que hemos introducido particularmente como especificación del registro de lo simbólico. Lacan (1961) (citado en Gallo (sf), párr. 43).

La historia de cada sujeto está compuesta de un modo diferente a la del resto, significa, en el sentido psicoanalítico del término, algo diferente para cada sujeto, pero a pesar de ello el psiquismo humano se estructura de un modo similar, por ejemplo que la estructura psíquica de un sujeto neurótico encontrara similitud con la de otro, pero en el lenguaje hablado está la clave, pues "sólo en el decir es localizable algo de la estructura del sujeto. Ahora bien, para establecer un diagnóstico debemos contar con la estructura" Dor, (2000) citado en (Gallo, (sf), párr. 44). Es de esta forma que operan el estudio de caso y el psicoanálisis. La estructura psíquica de los sujetos puede tener el mismo funcionamiento, por ejemplo, los sujetos son movilizados por su deseo, pero cada sujeto tiene un deseo diferente, inclusive, ni lo conoce. Por más similitudes que se encuentre en la historia de la vida anímica entre un sujeto y otro, no se podrá decir que tengan el mismo deseo, pues cada cual en medio de su singularidad, simboliza de modo diferente lo que

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

ha vivido, debido a que tiene un propio sistema de lenguaje, en la medida en que el inconsciente está estructurado como un lenguaje.

A través del cuerpo teórico del psicoanálisis es posible abordar diferentes tipos de fenómenos psicológicos, que surgen como el producto de la dinámica de interacción social del sujeto con la sociedad. Freud (1923) define el psicoanálisis como:

psicoanálisis es el nombre: (1) de un método para la investigación de procesos psíquicos que apenas son accesibles de otra manera; (2) de un método de tratamiento de trastornos neuróticos que se basa en esta investigación; (3) de una serie de conocimientos psicológicos obtenidos por esa vía, lo cuales se integrarán lentamente en una nueva disciplina científica (p. 223).

En esta medida, el psicoanálisis es un método de investigación, un método de tratamiento terapéutico y una teoría del psiquismo humano. Trata principalmente sobre los conflictos internos de origen inconsciente, en donde se accederá a través de la asociación libre, con el fin de vencer las resistencias y represiones, sirviéndose de la transferencia, buscando la elaboración de las fantasías infantiles producto de la relaciones objétales primarias, o lo conocido como el Complejo de Edipo.

Parafraseando a Castanedo, Brenes, Jensen, Lucke, Rodríguez, Thomas, (2000) mencionan que Freud abandona el método de la hipnosis y lo sustituye por el de la asociación libre por primera vez en 1904 en su texto “El Método Psicoanalítico Freudiano”, debido a las observaciones que había realizado en su material clínico en cuanto a la represión de los aspectos psíquicos, que a su vez generaba una resistencia en el sujeto. En la hipnosis Freud veía que el sujeto en su discurso sólo lograba avanzar hasta cierta parte, había cosas que no podía recordar, y que además causaban malestar en su psiquismo.

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Freud realiza una distinción años más tarde después de abandonado el método hipnótico, con la asociación libre usando una frase de Leonardo da Vinci diciendo cuando este habla de las diferencias entre la pintura y la escultura:

La pintura, dice Leonardo, opera per via di porre, esto es, va poniendo colores donde antes no los había sobre el blanco lienzo. En cambio, la escultura procede per via di levare, quitando de la piedra la masa que encubre la superficie de la estatua en ella contenida. Idénticamente, la técnica sugestiva actúa per via di porre; no se preocupa del origen, la fuerza y el sentido de los síntomas patológicos, sino que les sobrepone algo -la sugestión- que supone ha de ser lo bastante fuerte para impedir la exteriorización de la idea patógena. En cambio, la terapia analítica no quiere agregar nada, no quiere introducir nada nuevo, sino por el contrario quitar y extraer algo, y con este fin se preocupa de la génesis de los síntomas patológicos y de las conexiones de la idea patógena que se propone hacer desaparecer. (Freud, 1904. pp. 3 - 4.)

Se trata entonces, de que a través de la asociación libre el paciente ponga de manifiesto su inconsciente, este proceso lo dificulta la resistencia y la represión. No se puede inducir al paciente sobre algo en específico, debe de lograr hacer consciente aquello que fue reprimido y que por tanto ignora o tiene olvidado, por ello causa malestar en el sujeto. Para efectos del estudio de caso, también se utiliza la asociación libre con los objetos que hagan parte de la investigación, lo cual contribuirá a una mejor consecución de información y datos para el posterior análisis.

La asociación libre permitirá al analista, conocer en qué forma está estructurado el aparato psíquico del paciente o del sujeto que haga parte de la investigación, de acuerdo a la ilación de su discurso. “Freud pensaba que la asociación libre no era, en realidad, libre y que las ocurrencias estarían determinadas por el material inconsciente” (Matorel, 2010, p., 22). La asociación libre

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

consiste en dejar de un lado toda reflexión mientras se está hablando, y dejarse llevar por el discurso y lo que se venga a la mente en ese momento. En esa medida es que no es libre, debido a que lo que elabora el sujeto no es una simple ocurrencia, por el contrario, está cargado de toda intencionalidad, o en otras palabras, de su deseo.

En cuanto al análisis de la información, “El análisis del conocimiento tiene que coincidir con la propuesta metodológica de no objetivizar al sujeto, es por eso que la información no puede ser manejada como un dato cuantificable” (Gallo, (sf) párr. 62). Los datos que puedan recolectarse producto del estudio de caso, son indicadores, en donde el encargado de realizar el análisis de estos será investigador, y no un instrumento de medición o método de análisis de la información. Aquí puede refutarse esta postura argumentando que sea posible el sesgo en el análisis de la información, que se pierda objetividad, sin embargo, basados en lo anteriormente expuesto y en los presupuestos teóricos del psicoanálisis, será posible llevar a cabo dicha tarea desde este método subjetivo.

La recolección de datos se hará a través de una serie de entrevistas a un integrante de una barra brava de Bogotá perteneciente al Club Atlético Nacional de la ciudad de la ciudad Medellín llamada Los Del Sur. Es un hombre de 31 años de edad proveniente de la ciudad de Medellín, pero reside en Bogotá aproximadamente hace 15 años. Su núcleo familiar está compuesto por tres hijos y su esposa. A la edad de 14 años viajó a Bogotá para vivir con sus padres, ya que en Medellín vivía con sus abuelos desde los 10 años de edad, debido a que ellos viajaron a la Capital para radicarse. Asiste a partidos de fútbol de Nacional en el estadio y hace parte de la barra desde la edad de 11 años, inclusive, realizando viajes a otras ciudades en compañía de la barra.

La elección de esta persona se debe a que lleva bastante tiempo haciendo parte de una barra brava y su amplia experiencia puede ayudar a la consecución de datos que contribuyan con el desarrollo de la investigación.

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Análisis de la información

Llevar a cabo un análisis de caso no fue posible, debido a que sólo se alcanzó un máximo de cuatro entrevistas ya que esta persona se ausentó de la ciudad por unos meses y fue imposible continuar con las entrevistas. Luego regresó a la ciudad y sólo se obtuvo una última entrevista, es decir la cuarta entrevista por motivos de tiempo en relación al cronograma de entrega para trabajos de grado de la Fundación Universitaria Los Libertadores. Además, de la complejidad que este método conlleva y del tiempo que requiere.

Por ello, se realizó sólo un análisis de los datos que arrojaron las cuatro entrevistas, usando de igual forma el enfoque psicoanalítico, teniendo en cuenta las nociones de goce y deseo. Las entrevistas se transcribieron en un archivo anexo, con las páginas numeradas.

El deseo, es aquello que moviliza al sujeto. Su naturaleza inconsciente, da lugar a la aparición de diferentes comportamientos en el sujeto, inclusive, diferentes a los de otros aunque guarden similitud en algunos aspectos. El deseo en tanto falta, crea en el sujeto la necesidad de obturarla. Así, será una constante la búsqueda de objetos que puedan satisfacer dicho deseo; sin embargo, reconocer el deseo es complejo, en primera instancia por su naturaleza inconsciente; y segundo, porque el sujeto tiende a caer en el goce con los objetos, que piensa, pueden satisfacerlo.

En el desarrollo de las entrevistas y partiendo del discurso del entrevistado, se pueden apreciar varios conceptos relacionados con la vida anímica, como los son la identificación, el deseo y el goce. Esto se evidencia en varios momentos. En cuanto a la identificación, se puede apreciar en los relatos del entrevistado, la influencia que tiene el grupo sobre el sujeto, en este caso la barra sobre sus integrantes, ya que se establecen unas normas por las cuales deben regirse y que son acogidas. Esto puede apreciarse en el siguiente fragmento de la entrevista, donde, el entrevistado a quien se llamó Camilo, dice:

Los que se encargan de llevar todas las banderas, los que se encargan de llevar los trapos, son los mismos que se encargan de la logística de

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

poner los tifos en cada silla, los colores en cada silla, para así mismo cuando las personas dentren, ya el que le tocó en esta silla, entonces ya sabe que le toca el color verde, o le toca el color blanco. Y ya se saben que la orden es, apenas salga el equipo, que el equipo asome en al... por el túnel, ahí es donde se levanta, cuando empiezan los himnos protocolarios también hasta cuando se terminan (p. 17).

Este proceso de investigación se debe a la conformación de un ideal que se estructura como parte de la relación de los primeros años con sus padres, como parte del Edipo. Además, Camilo equipara a los integrantes de la barra con los de su estructura familiar diciendo que “la barra pues ya es parte de mi vida prácticamente ya. Ya hace parte de mi sangre, es como si fuera mi hermanito, mi hermanito el mayor. Ya se siente uno identificado” (p. 30)

El proceso de conformación del Yo inicia cuando el niño adquiere cualidades o características de sus primeros objetos amorosos, que producen en él una fascinación. Es así como en esa relación con el otro inicia la salida del narcisismo, pues hasta allí él mismo, era su objeto ideal. Lo que toma del objeto de amor es lo que conformará su Ideal del Yo. Lo que más adelante sucederá con el grupo, es que encuentra, en un líder, o en la dinámica de cierto grupo, el reemplazo de las figuras parentales, o más específicamente, un objeto que reemplaza su ideal del Yo, lo que produce una identificación grupal del Yo. De acuerdo con el entrevistado, “el comandante”, significante que denota el modo en que algunos perciben a los referentes de la barra. Continuando con esto, la norma que fue instaurada por los padres, ha sido reemplazada por la norma de la barra. Respecto a esto Camilo plantea sobre la identificación con el grupo que “de pronto que comparten eso, comparten el mismo ideal mío. Que nosotros tras de que somos una familia, un barrismo, somos seres humanos y todos necesitamos de la colaboración” (p. 33).

Con esto no es posible afirmar que el sujeto sepa qué lo ata verdaderamente al grupo, los significantes usados para describir esta relación, lo que hacen es eso precisamente, servir como significantes que conforman una cadena significativa permitiendo al sujeto elaborar un discurso sobre el significado que ésta oculta. Un discurso sobre su deseo.

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Es así como “La Barra” y “Nacional” son objetos que enmascaran el deseo, son objetos en donde creen encontrar la posible satisfacción de su deseo, aquel que está impulsado por la falta. Ese deseo originado por la relación del sujeto con el *objeto a*, es lo que moviliza al sujeto, es la causa de éste, no hacia donde se dirige el deseo. En últimas, el deseo es la falta en la medida en que se relaciona con ella y no con un objeto.

Una muestra de ello es cuando Camilo comenta de qué manera entró en el mundo del barrismo, haciendo referencia a las razones que tiene y que al parecer se convierten en algo inamovible, en una lógica que lo determina. Al respecto comenta:

Bueno como usted bien sabe, el fútbol lo trae uno desde la sangre, desde los antepasados, mis abuelos siempre han sido hinchas de Nacional, mis papás también son hinchas del Nacional, y pues por lógica nosotros también nos gusta el fútbol, y por lógica siempre vamos a ser hinchas del verde ¡no!, porque es el equipo de la tierra, es la tradición (p. 2).

Es de esta manera como el deseo aparece en el sujeto, es así como la fórmula lacaniana de que el deseo es el deseo del Otro, se evidencia. Para el sujeto “la barra” y “Nacional” son objetos que le permiten el reconocimiento del otro, que es una de las cosas que busca el deseo, el reconocimiento del otro a través de un objeto. Es por ello que el sujeto no fija sus pulsiones en estos objetos por las características que poseen en sí. Se puede apreciar esto, en el planteamiento de Camilo, del por qué se organiza una barra, del sentido de ello, diciendo:

Digamos que ser los mejores reconocidos por más participaciones o por más logros que hayamos hecho, o cursos, cualquier cosa o sea que no sea sólo violencia, que digan: no ese parche se conoce porque es más violento, que porque se la pasa agarrado con tal parche (p. 11).

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

De acuerdo con lo anterior, no sólo se busca el reconocimiento del otro, por ejemplo, de su padre, de su abuelo. Pero más allá de esto, el reconocimiento del Otro, de ser objeto de deseo del Otro. En una parte de la entrevista, Camilo comenta el por qué de ser hincha de un equipo específico, diciendo que:

Pues yo creo que eso ya viene es como en la sangre. Eso es como las enfermedades hereditarias. Entonces eso viene siendo como parte del diario vivir, o como... ¡sí!, como las enfermedades hereditarias, que vienen... Que mi abuelo fue hincha de Nacional, mi papá fue hincha de Nacional, ya nosotros nos metimos a ser hinchas de Nacional (p. 36).

Camilo encuentra en Nacional un objeto que al parecer lo completa, determinante en su vida anímica. Al respecto manifiesta que "mi vida empezó desde los siete años siendo hincha de Nacional" (P. 2). Posterior a esto, dice a esa edad comenzó su vida en el fútbol y no su vida como tal. Sin embargo, este lapsus en donde comenta que así comenzó su vida, sirve para ilustrar lo que representa para él, Nacional y La Barra.

En términos de amor y pensando en el primer objeto amoroso del sujeto, dice encontrar en Nacional el suplemento, para ello planteando que:

Se vuelve amor incondicional porque es... ya es parte de nuestra vida, es como si Nacional gana, que alegría tan verraca, que emoción; y como si Nacional pierde, pues ya se siente uno triste, se siente cabizbajo. Pero ya sabe uno que viene el desquite el domingo, entonces vuelve ya uno con el mismo amor, entonces ya se vuelve parte de la vida. Ya es vivir con él, día a día también (P. 20).

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Esta relación que sostiene el sujeto con los objetos de deseo, es el goce en tanto dis-fruta de los mismos. Permanece en una constante búsqueda de satisfacción con determinado objeto. El goce, como concepto psicoanalítico, no refiere necesariamente cosas positivas, pensando en lo socialmente esperado como con un porvenir para el sujeto. Dista de la noción de gozar, haciendo referencia al significado ordinario del término. Inclusive, el goce para el sujeto o para los demás puede ser displacentero y aun así, permanecer ligado al objeto que se lo proporciona. Es así como el sujeto expone lo siguiente sobre el primer viaje que realizó a una ciudad diferente a la de su residencia para ver jugar a Nacional a la edad de los 11 años:

Venían como diez buses de Medellín, y paramos en el Fogón Paisa y ahí venían los buses del América, venían subiendo y entonces se formó una trifulca, que usted no puede creer que llegamos, que los buses llegaron aquí a Bogotá con los vidrios todos rotos, ahí llegando, eso fue en Rionegro, eso fue entre Doradal y la Dorada Caldas, eso fue tenaz porque fue el primer susto de la vida, que dije: ¡uff! sí esto es así nunca más volveré a viajar y pero así mismo como fue el primer susto, fue que cogí más fuerzas, y pues fue cuando seguí, seguí viajando. (p. 3)

El goce, como satisfacción de una pulsión, en este caso, la pulsión de muerte además de la compulsión a la repetición, lleva al sujeto a mantener este tipo de comportamientos a lo largo de su vida. Las narraciones de las experiencias en la barra donde ha tenido experiencias ligadas al peligro y que han puesto en riesgo su vida, son frecuentes. En su adultez narra lo siguiente sobre uno de los viajes que ha sido trascendental y no olvidará:

Ya estábamos allá, sin un peso, nos tocó pedir agua pa' tomar, porque ya llevábamos dos días, no teníamos ni pa' una llamada, o sea, y hasta que pudimos pedir plata y ahí fue cuando nos comunicamos acá a Bogotá que nos colaboraran, con la mamá que nos colaboraran con los pasajes, y fue dos días, dos días duramos allá, vagando, vagando porque no teníamos ni rumbo fijo, pidiendo de comer y fue tenaz. Fue

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

cuando tomé la decisión de que dije que el día, que yo no volvería a viajar si no tenía plata (p. 14).

A pesar de las experiencias vividas, persiste en continuar haciendo parte de La Barra, incluso comenta sentir dolor, y al preguntarle sobre qué le duele responde:

El corazón. El corazón por ver perder un partido pues tan, después de estarlo ganando perderlo así tan infame. Y sentía como que, como rabia, como que después decía, yo qué hago por acá, y perder tan bill. Pero, después entendí que el fútbol es eso, que el fútbol es alegrías, que usted en un momento estar dichoso y contento, y al dos minutos puede estar ya llorando y después renegando del equipo, y no podemos ser así (p., 15)

Lo anterior es otra muestra de cómo Nacional y La Barra son los objetos que le permiten gozar constantemente, inclusive al causarle displacer. El goce es la satisfacción de la pulsión, no la satisfacción de una necesidad. El entrevistado habla sobre una experiencia que tuvo en hace unos años en donde vivió diferentes estados de ánimo en un corto tiempo durante el transcurso de un partido de fútbol diciendo que sintió:

Una alegría inmensa hermano porque ahí se me olvidó el hambre, se me olvidó la sed, se me olvidó que estaba lejos de casa. Pero fue la ilusión más grande, una alegría, lloré de la alegría, lloramos, o sea, en el estadio nos abrazábamos con todo el mundo, no sabíamos si eran amigos, familiares, fue una locura total (P. 14)

El significante produce el goce en tanto se apodera del cuerpo del sujeto. Y en la medida en que este es vacío, es decir, el significante, el sujeto tiende a llenarlo, o mejor a darle significado con lo que cree que lo representa ante otro significante. Sin embargo, el goce no vuelve a la

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

cadena significativa, es decir en este caso a Nacional o la Barra, con todo lo que esto incluye (viajes para acompañar al equipo, cánticos de apoyo, banderas alusivas al equipo y a la barra, organización y estructura de la barra, tatuajes en su cuerpo, etc.) Queda atrapado por el significativo, su goce, es un goce del cuerpo. Es así como responde a la pregunta sobre qué es Nacional para él, de la siguiente manera:

¿Nacional? La institución. Solamente una institución. La institución y los colores del equipo, nosotros nos aferramos es a la institución y a los colores de la camiseta, más no de los directivos y los jugadores. Porque así como ellos viene, pueden salir también. Y son muy poquitos los jugadores que sienten amor por la camiseta, como los que están de paso. Entonces nosotros lo que tenemos es amor hacia la institución, hacia el nombre y a los colores del equipo. (P. 39)

Nacional para Camilo es un significativo. En las primeras entrevistas el sujeto muestra una compulsión a la repetición, planteando una y otra vez que lo más importante para él es Nacional y La Barra, fija la pulsión en estos objetos que lo llevan a persistir en su relación con ellos. Este goce no le permite parar, lo lleva a un más allá. En esta medida el sujeto no se conforma con hacer parte de una barra, sino que intenta tener una barra propia dentro de la Barra en general, en sus palabras, un parche, y no sólo eso. Además, un grupo que en la medida de lo posible aumente su número de integrantes con el pasar del tiempo a la par de que gane reconociendo entre los demás. Cuenta la historia de cómo nace su parche como él lo llama de la siguiente manera:

Bueno, F57 lo conformamos, pues es ahí la cuadra prácticamente, empezamos a buscar nombres, primero le pusimos, que empezamos a buscar alternativas, pero entonces llegamos a la conclusión de que el barrio La Florida y era la F por Florida y la dirección era F57, entonces determinamos por dejarlo la F57, Los Del Sur La F57, más adelante pues si tengo unas fotos se las voy a mostrar, que es un mural que tenemos ahí en el parque, entonces así quedó conformada y hoy somos reconocidos a nivel de la barra en Nacional en Bogotá, como

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

una de las más barras, unas barras, una de las más barras grandes de aquí del sector de Bosa.(P. 6)

De la misma forma no se conforma con un tatuaje de Nacional en su cuerpo, sino que se hace más. Respecto a esto plantea:

Qué significa, no sé. Puede ser de pronto mi hobby, me gusta mucho tatuarme el cuerpo, tengo como... tengo siete tatuajes. Pero que signifique de pronto... expresar lo que. Lo que me gusta. Digamos, tengo los escudos de Nacional y expreso que me gusta el Atlético Nacional, y en mis tatuajes lo reflejo, el amor hacia el equipo. (P. 41)

Es así como actúa el goce en el sujeto, no logra satisfacerlo completamente en tanto este es parcial, en la medida en que no le es posible representar el objeto a, lo perdido, el Das Ding, en su totalidad, sólo parcialmente y haciendo la salvedad, de que se parte del punto en que el sujeto cree saber lo que necesita (sin hacer referencia a la necesidad biológica), no para llenar este vacío, para obturar la falta pues esto pertenece al registro de lo inconsciente. Lo que busca es ser feliz, estar bien, esto se encuentra del lado de la consciencia, que sin embargo se sostiene en discurso del que seguramente ni él ni muchos otros sujetos podrán dar cuenta la naturaleza o el por qué del mismo. Es aquí donde Lacan plantea la idea del Otro, de ese Gran Otro del que el sujeto se vuelve objeto de goce, el Otro manda gozar, y no lo deja salir de allí, el sujeto se vuelve objeto de goce del otro, queda atrapado allí, como un bucle, cosa que puede evidenciarse cuando se le pregunta si ha pensado en cambiar de equipo:

No nunca, nunca. Yo creo que desde que tomé la decisión de ser hinchas de Nacional y desde que tomé la decisión de rayarme el cuerpo, dije que lo iba a hacer con algo que nunca me arrepintiera y los primeros tatuajes que tuve o los que tengo actualmente fueron siempre de Nacional tengo siete tatuajes y los tengo de Nacional. Y

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

nunca, nunca he pensado en cambiarme a otro equipo. Siempre he vivido por Nacional y creo que hasta el fin de los tiempos seguiré siendo del verde, y sí se puede más allá pues... ahí estaremos con el verde siempre, siempre, siempre (P. 25).

En lo anterior se ve como el sujeto, deja de ser sujeto y se convierte en objeto de goce del Otro. Es entonces cuando no importa si pierde la vida, si se sufre, etc., bajo la premisa de mostrar aguante por el equipo, de ser parte de La Barra y demás cosas que el sujeto puede poner en su discurso para articular su ideal del Yo. Pero, no hay nadie aquí que mande al sujeto a comportarse de tal o cual manera. En su discurso platea varias veces de mantenerse fiel diciendo que:

Sí, la fidelidad puede ser, sí, claro. Es como... Como si tuviera uno la esposa, o como si uno... aquí en ante el fútbol, es como nunca llegar a traicionarlo, como empezar ser hinchas de un equipo y más adelante voltearse y ser hinchas de otro equipo, entonces hay que serle fiel al equipo, lo que te decía, en la buenas y en las malas seguirlo apoyando, y ya es como algo que se vuelve tradicional y fidelidad, siempre. Que ¿de quién es hinchas? De Nacional, hasta que llegue uno a viejo. Eso es como más la fidelidad, nunca irse por cerrada hacia los otros bandos (P. 37).

En la siguiente pregunta se le indaga sobre la fidelidad, sobre qué significa para él a lo que responde:

La fidelidad es nunca fallarle a alguien que usted ama. No tener de pronto, ojos hacia otras personas, o hacia otras cosas. Es como tener, eso se viene... pues para mí digamos es como, como corresponderle al amor de lo que una persona siente por uno, más o menos digamos en este caso de mi esposa. Es como... la infidelidad sería para mí como

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

corresponderle hacia al amor que ella me tiene a mí, el respeto. Así sería como con el equipo, el amor que le tiene a uno y el respeto, y el equipo pues lo que le brinda a uno, tantas alegrías. Más o menos se lo podría explicar así (p. 37).

Volviendo a la pregunta anterior sobre quién o qué demanda que se comporte de x o y forma, en su discurso puede encontrarse en anteriores citas respuestas del tipo de que es una tradición familiar, que se lleva en la sangre, que es una herencia familiar por parte de su padre y su abuelo, que además debe continuar. He aquí lo sospechoso del esto, sobre todo en lo último ¿debe continuarse? ¿Por qué? Es aquí donde la Ley del deseo en su condición inconsciente, crea en el sujeto esa necesidad de obturar la falta a como dé lugar, un deseo que tiene origen en el Gran Otro, ese deseo es un deseo del Otro, no de su padre, ni de su abuelo, ya que el deseo de ellos también es el deseo del Otro.

En la última entrevista aparece algo curioso, y es que cambia algo en su discurso respecto del objeto de goce. Equipara sus objetos de goce, con su esposa, diciendo que:

De pronto si hablamos en pareja, pues desde que yo estoy con mi persona, con mi esposa, pues el amor que le he tenido a ella siempre ha sido muy grande, nunca he vuelto a tener un amor diferente. Puedo decir que prácticamente es lo mismo que Nacional. Lo que pasa es que ya la conocí tiempo después, pero el mismo amor que le he tenido a Nacional prácticamente le he tenido el amor a mi esposa y nunca... pues sí, uno anteriormente antes de conocer la esposa pues quien no va a decir que no tuvo otra novia o... pero el amor a Nacional siempre ha sido, es el único que siempre ha sido. Mientras que uno conoció a la esposa porque pues uno si tuvo amores de colegio, amores de raticos, mientras que con ella no, desde que ya estamos pues ya el amor ha sido como el amor a Nacional, siempre la fidelidad, y el amor, el amor ahí está tanto para ella como para el equipo.”(p. 31).

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

No debe tomarse esto como un avance, o un aspecto positivo, pues en primer lugar esto hace parte de una entrevista y no de un proceso psicológico; y segundo, sería poner de manifiesto la idea de que la familia es algo bueno para el sujeto y la Barra algo malo, entrando de este modo en el terreno del juicio, incluso, del juicio religioso en tanto se categoriza de lo bueno o y lo malo. De hecho, sería quitarle de entrada la oportunidad de ser un significante que pase a formar parte de la cadena significativa del sujeto. Al parecer, la esposa puede ocupar el lugar de objeto de goce. Afirma lo siguiente cuando se le pregunta si hay diferencia entre el amor a Nacional y a su esposa:

No, no. Pues para mí no lo siento así. Es como el mismo amor que les tengo a ambas. Tanto al equipo como a ella, y ella lo sabe. Que mi adoración es Nacional y yo le digo: amor hoy juega el verde ¿nos vamos pal estadio los dos? Y los dos como enamorados a ver el amor de nuestras vidas. Entonces, el mismo amor que le tengo a ellos, es el mismo amor que le tengo a Nacional (P. 38)

Incluso, tiene un lapsus en el que dice “es como el mismo amor que tengo a ambas”. Es válido resaltar este hecho teniendo en cuenta lo planteado por Freud sobre la naturaleza del lapsus, además, de ser coherentes con la teoría de que en este caso Nacional representa para él algo más allá de lo que conscientemente puede articular.

El deseo, como se ha mencionado anteriormente, es sin objeto en tanto falta. Este a la vez funciona como barrera del goce, en su semejanza a la Ley del incesto que prohíbe un objeto, la madre, pero permite otros; el goce, en contraposición a este, posee objetos que le permiten gozar, sin embargo no existe un objeto que pueda satisfacer al sujeto, o más específicamente a la pulsión, no habrá un objeto que obture la falta, que sirva de suplemento para ese objeto perdido, ese *objeto a*, para recuperar ese lugar de goce primario. El goce no podrá encontrar un objeto que

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

supla esto, no se trata de un complemento, sino de suplementar el objeto en tanto perdido, y es un imposible porque está del lado de lo Real, de lo innombrable.

Conclusiones y Discusión

El sujeto se identifica con los demás integrantes de la barra, creyendo que están tras el mismo objetivo, creyendo que quieren lo mismo. Es decir, que el sujeto en la barra se identifica con el otro, a causa del imaginario creado a partir de la creencia de que van tras el mismo objeto. Pero el deseo que pone al sujeto dentro de una barra brava es diferente al del otro, incluso, la forma en que simbolizan el objeto de deseo. Y aún más allá, la satisfacción que pueda brindarles, o por el contrario, la manera de gozar. Teniendo en cuenta que tanto el deseo como el goce, están determinados por el Otro.

La cadena discursiva del sujeto, plantea que los demás integrantes de la barra brava aman y contemplan de la misma forma la finalidad e intención de la barra. Es un espacio que al parecer permite el encuentro de comunes objetivos. Sin embargo, lo que lleva a cada cual a la barra brava, no puede ser igual al de otro. Es decir, que su deseo no es el mismo, aquello que los moviliza al sujeto a ingresar a una barra brava no es lo mismo que moviliza al otro integrante. En esta medida no es posible afirmar que el sujeto comparta su deseo con otros, en tanto este está determinado por la falta, cuya cosa sería imposible de igualar, la falta es algo singular producto de la vida anímica singular de cada sujeto.

Lo interesante de ver la forma en que se articulan el deseo y el goce en una barra brava y teniendo en cuenta que era el objetivo principal de esta investigación, es poder observar hasta qué punto impulsa el goce en un sujeto a comportarse de X o Y manera, o incluso, a tomar una forma de vida que gire en torno a todo aquello que sea necesario para su satisfacción y más allá de ello, es decir, estar en los caminos del goce y cuando éste se apodera totalmente, cuando transgrede las barreras del deseo el sujeto no puede salir de allí fácilmente. Hecho que se pudo analizar en su

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

discurso teniendo en cuenta que sin importar poner en riesgo su vida o la de los demás, continúa por ese camino. El significante Nacional a nivel consciente, representa para él una institución.

La barra y Nacional, para el sujeto a nivel de la consciencia son dos cosas diferentes. Por un lado, la Barra es tomada como la reunión de personas que tiene un mismo fin, esto es lo que significa para él; por otro lado, Nacional, es el objetivo principal, encontrando en la barra el medio para la consecución de este. Sin embargo, a nivel de lo inconsciente y siguiendo la teoría lacaniana, los significantes Nacional y Barra están vacíos, a los que el sujeto les atribuye diferentes significados continuamente. Es así como por ejemplo la Barra es una familia que está unida por la fidelidad, es un lugar para desahogarse, es un ambiente que brinda bienestar. De la misma forma, Nacional es una institución que lo representa ante los demás como una persona leal al legado familiar, es una institución a la que se puede amar incondicionalmente, a la que nunca dejará de amarse. Pero a nivel de lo inconsciente, Nacional y La Barra son significantes que hacen parte de una cadena discursiva.

Son estos dos objetos parte de una cadena significativa que determinan el discurso del sujeto, y a pesar de que puedan puntualizarse algunas cosas como las anteriores, no deberá entenderse aquello como lo que es el deseo del sujeto. Por el contrario, serán velos de éste. Pues el sujeto siempre buscará a causa de la represión, enmascarar su deseo y lo hace de la forma anteriormente expuesta.

En esa dinámica, el sujeto recae en las vías del goce, repitiendo lo que cree que le devolverá ese goce primario. Por ello, su discurso se fundamenta en cosas como que cambiar de equipo no es posible, sería como cambiar de mamá o papá. Cree que encuentra allí la forma de obturar la falta dejada por el objeto a.

La barra como significante, le sirve al sujeto para gozar en tanto lo ubica en medio del dolor y la satisfacción, pero no en un punto intermedio o específico, sino en medio de la confrontación de la pulsión de vida y la pulsión de muerte, entre el principio del placer y ese más allá del principio del placer. La discusión se sitúa entonces en qué puede ser satisfactorio para el sujeto y qué no, pasa por un problema relacionado con el bien.

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

El goce del sujeto se enmarca en la relación con el Otro, de ese Otro que lo hace gozar. Está en su inconsciente gozar de acuerdo al mandato del Otro. Es así como el sujeto debe identificarse con algo específico, en este caso un equipo de fútbol, una barra brava, para conservar la tradición de su papá y su abuelo. La razón de este comportamiento está en el lugar del Otro pues ¿Por qué debe ser hincha de Nacional y no de otro equipo? ¿Es vital continuar con una tradición? ¿Quién o en qué se fundamenta el hecho de continuar con un legado? ¿Cuáles son las razones para hacerlo? Inclusive ¿las razones para no hacerlo? Es aquí donde se evidencia el Otro como tal, el Otro como significante, ese significante que determina el deseo del sujeto, ese significante al que el sujeto da un significado: debo ser hincha de Nacional como mi padre y mi abuelo; debo ser fiel a Nacional; debo ser fiel a la barra. ¿De qué forma se estructura la idea de que su abuelo fuese hincha de Nacional? Es todo esto lo que provee el Otro, el inconsciente es el discurso del Otro.

El significante barra brava para el sujeto, posibilita un lugar en donde se presente la repetición de la pérdida del objeto deseado y la re-aparición del mismo. El resultado de esta dinámica es donde puede encontrarse el goce. La barra brava en relación a un equipo de fútbol permite al sujeto encontrar dolor y placer

En las partes finales de la entrevista, el sujeto ha intentado alejarse de la barra brava y el equipo de fútbol, de acuerdo con él, con el fin de compartir mayor tiempo con la familia. Al parecer la familia empieza a ocupar un lugar en esa cadena significante que hace las veces de objeto de goce o en un objeto del cual cree puede obturarle su falta, en este caso, contemplando como objeto de deseo. Es decir que la familia, de acuerdo como el sujeto la perciba, podría ubicarlo del lado del goce o del deseo.

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

Listado de Referencias

- Aceves Arce, R. H. (2010). Las tribus futboleras en la ciudad de Guadalajara: las barras de los equipos Atlas y Guadalajara en la actualidad. *Desacatos*, (33) 111-132. Recuperado el de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13915966008> (25-8-2014)
- Asdrúbal Ávila, S. (2008). Laterales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (25) Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194215513007> (25-8-2014)
- Bogotá y las barras de los equipos capitalinos. Periódico ADN Tomado de: <http://diarioadn.co/deportes/f%C3%BAAtbol/barras-bravas-en-colombia-bogot%C3%A1-y-barras-de-los-equipos-capitalinos-1.79754>
- Braunstein, N. (2013) El Goce: un concepto lacaniano. El goce, en resumidas cuentas: contribuciones originales de los psicoanalistas argentinos. Tomado de: <http://nestorbraunstein.com/?p=198> (25/11/2013)
- Chemana, R. Diccionario de Psicoanálisis. Versión Electrónica. Tomado de: <http://www.elortiba.org/dicpsi/fg.html> (12/4/2014)
- Diccionario de la Real Academia de Lengua (RAE). Versión Electrónica. Tomado de: <http://lema.rae.es/drae/?val=Violencia> (09/10/213)
- Freud, S. 1894). Estudios sobre la Histeria. Recuperado de: <http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FREUD/Nuevo/Freud,%20S.%20Obras%20completas,%20Vol%20II.%20Ed.%20Aamorrtu.pdf> (20-4-2014)
- Freud, S. (1991). La interpretación de los sueños. Tomado de: <http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/amorrtu%20completas/volumen%201>

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

[%20al%205/volumen-iv-e28093-la-interpretacion-de-los-sueños-i-19001.pdf](#)
(30/01/2014)

- Freud, S. (1992). Más allá del principio del placer. Recuperado de:
<http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/amorortu%20completas/volumen%2016%20al%2020/volumen-xviii-e28093-mc3a1s-allc3a1-del-principio-de-placer-psicologic3ada-de-las-masas-y-anc3a1lisis-del-yo-y-otras-obras-1920-1922.pdf>
(24/5/2014)
- Freud, S. (1914). Puntualizaciones sobre el amor de transferencia
<http://psicopsi.com/Obras-Freud-Observaciones-sobre-amor-transferencia-1914>
- Freud, S. (1912) Sobre la Dinámica de la Transferencia. Recuperado de:
<http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FREUD/Nuevo/Freud,%20S.%20Obras%20completas,%20Vol%20XII.%20Ed.%20Amorortu.pdf> (16-5-2014)
- Freud, S. (1904). Sobre psicoterapia recuperado de:
<http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FREUD/Nuevo/Freud,%20S.%20Obras%20completas,%20Vol%20VII.%20Ed.%20Amorortu.pdf> (16-5-2014)
- Freud, S. (1895) Sobre Psicoterapia de la Histeria.
<http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FREUD/Nuevo/Freud,%20S.%20Obras%20completas,%20Vol%20II.%20Ed.%20Amorortu.pdf> (20-4-2014)
- Gallo, J. El psicoanálisis como un método de investigación de la subjetividad.
Recuperado de: <http://www.psicomundo.com/foros/investigacion/jairo.htm> (14-7-2014)
- Garriga, J. (2011). “Nosotros nos peleamos”. Identidad y violencia entre los hinchas del Fútbol Argentino. V Jornadas Abiertas de Adolescencia: Pertenencias y Procesos de Subjetivación en las Adolescencias Laboratorio de Adolescencia. Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Recuperado de:
<http://www.apuruguay.org/sites/default/files/garrigaZ.pdf> (25-8-2014)

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

- Huso, A. & Cascant, M. (2012) Metodología y técnicas Cuantitativas de Investigación. Tomado de:
http://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/17004/Metodolog%C3%ADa%20y%20t%C3%A9cnicas%20cuantitativas%20de%20investigaci%C3%B3n_6060.pdf?sequence=3 (14-07-2014)
- Kristeva, J. (1999). El Lenguaje, ese desconocido. Recuperado de:
<http://books.google.com.co/books?id=O-41P9hHNtkC&pg=PA21&dq=saussure+significado+y+significante&hl=es-419&sa=X&ei=xQUQU9qjHIaMkAfix4DACQ&ved=0CCoQ6AEwAA#v=onepage&q=saussure%20significado%20y%20significante&f=false> 27/02/2014
- La fuerte pelea entre hinchas de equipos ucranianos. (2013-16-09). Periódico El Espectador. Tomado de:
<http://www.elespectador.com/deportes/futbolinternacional/fuerte-pelea-entre-hinchas-de-equipos-ucranianos-video-446770>
- EFE. Murió hincha herido en pelea entre aficionados de Atlético y Deportivo. Periódico el Tiempo Tomado de: <http://www.eltiempo.com/deportes/futbol/pelea-entre-hinchas-de-atletico-de-madrid-y-deportivo-la-coruna/14909895>
- Lacan, J. (2007). El Seminario: Libro VII. La ética del psicoanálisis. Buenos Aires. Argentina. Paidós
- Lacan, J. (1980) Seminario XXVII. La disolución. Recuperado de:
<http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/lacan/LACAN/Lacan-%20TODO!%20Psikolibro/32%20Seminario%2027.pdf> (5-03-2014)
- Laplanche, J. & Pontalis, J. (1996). Diccionario de Psicoanálisis.
<http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/laplanche/LaplancheJeanyPontalisJean-Bertrand-Diccionariodepsicoanalysis.pdf> (28/2/2014)

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

- LOS DEL SUR. Proyectos. Tomado de: http://losdelsur.net/sitio/?page_id=179 (22-02-2015)
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso Estrategia metodológica de la investigación científica. Recuperado de: http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/pensamiento_gestion/20/5_El_metodo_de_estudio_de_caso.pdf (14-07-2014)
- Naranjo, J. (2002) La repetición en Freud y en Lacan. Barcelona. Recuperado de: <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=42&rev=16&pub=1> (6-07-2014)
- Quintana, A. (2006) Metodología de Investigación Científica Cualitativa. Lima. Recuperado de: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/3634305-Metodologia-de-Investigacion-Cualitativa-A-Quintana.pdf> (14-7-2014)
- Roudinesco, E. & Poln, M. (2005) Diccionario de Psicoanálisis. Argentina. Páidos.
- Salinas, J. (2005). Deseos. Texto leído en la “Jornada conjunta de las FCCL” (Formaciones clínicas del campo lacaniano) de Catalunya, Madrid, País Vasco y Asturias, sobre el tema de “La posición del analista en la cura”. San Sebastián. Recuperado de: <http://www.foropsicoanaliticopaisvasco.org/archivos/textosforo/DESEOS-JoanSalinas.pdf> (22-08-2014)
- Slimobich, J, González, R., Lainez, C., Grimberg, F., Reoyo, B. & Alonzo, Ma.L. (Coords). (2002). Lacan: la marca de leer. Recuperado de: <http://books.google.com.co/books?id=Tdjdt-Up-uUC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false> (03/03/2014)
- Sureños y Rexixtentes, las dos caras de una pasión. Periódico ADN. Tomado de: <http://diarioadn.co/deportes/f%C3%BAAtbol/barras-bravas-en-colombia-historia-de-las-barras-de-nacional-y-dim-1.79828>

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

- Tu analista.com. Diccionario de Psicoanálisis. Versión Electrónica. recuperado de: <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/7338/Significante-pag.2.htm>
28/2/2014
- Uribe, N. & Castaño, G. (2013). La violencia en las barras del fútbol. Una aproximación desde la etología y el psicoanálisis. Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis». Vol 25, 1-11. Recuperado de: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/viewFile/641/613> (25-8-2014)
- Villamil, L. (2011) Aspectos masculinos en jóvenes pertenecientes a las barras bravas. Recuperado de: http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/jspui/bitstream/10819/1173/1/Aspectos_Barras_Bravas_Villamil_2011.pdf . (25-8-2014)
- Vitale, N., Méndez, M., Faraci, E., López, M. (2009). La violencia como una de las formas de cohesión de las barras bravas. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Tomado de: <http://www.aacademica.com/000-020/549.pdf> (22-02-2015)

Bibliografía

- Freitas de, A. (2012) Sobre la Concepción de Sujeto en Freud y Lacán. Revista Alternativas en Psicología. Revista Semestral. Tercera Época. Año XVI. Número 27. Recuperado de: <http://alternativas.me/index.php/agosto-septiembre-2012/13-10-sobre-la-concepcion-de-sujeto-en-freud-y-lacan> -----

BARRAS BRAVAS, DESEO Y GOCE. UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

- Normas APA. Recuperado de: <http://www.cibem.org/paginas/img/apa6.pdf>
- Normas APA. Centro de Escritura Javeriano. Recuperado de:
<http://portales.puj.edu.co/ftpcentroescritura/Recursos/Normasapa.pdf>
- Virgilio, M. Cristina. (2012). Das ding y los límites de la simbolización. Anuario de investigaciones. vol.19 no.2. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-16862012000200023&script=sci_arttext
- Cañón, L. & García, B. (2007) Estudio de Caso sobre el Fenómeno de Barras Bravas: una Mirada desde la Escuela, Tipica, Boletín Electrónico de Salud Escolar, Volumen 3, Número 2 (2007) 1 -14. Tomado de:
http://www.henry.tipica.org/xwuqiwasjlhasdf7985644Tipica2/pdf/N2V3_canon_e_estudio_caso_barras_bravas.pdf (25-8-2014)